

Roberto Seminario

Embajador del Perú en Japón. Diplomático de carrera (1982). Máster en Negocios Internacionales por la Nova Southeastern University y Bachiller en Ciencias Políticas por la New Mexico Highlands University. Se ha desempeñado como embajador del Perú en Indonesia (2012-2017), embajador del Perú ante la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental - ASEAN (2013-2017), representante permanente del Perú ante la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) (2020-2021) y representante permanente del Perú ante los organismos de la ONU en Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - FIDA y Programa Mundial de Alimentos - PMA (2003-2007). Ha cumplido funciones en Bulgaria, Uruguay, Ecuador, Estados Unidos e Italia.

La hoja de ruta del sesquicentenario: relanzamiento de la asociación estratégica bilateral con Japón

The sesquicentenary roadmap: relaunching the bilateral strategic partnership with Japan

RESUMEN

El artículo conmemora el 150 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Japón, explorando su evolución histórica y las perspectivas para el futuro. Inicia contextualizando este hito en las transformaciones políticas y sociales en ambos países en la década de 1870. Destaca la cooperación cultural, como la misión arqueológica japonesa en el Perú y la investigación en las líneas de Nazca. Además, resalta la movilidad humana y la comunidad nikkei, así como las relaciones económico-comerciales y

Palabras clave: Perú, Japón, sesquicentenario, relaciones diplomáticas, asociación estratégica, cooperación cultural, comunidad nikkei, relaciones económicas, diálogo político, hoja de ruta, prospectiva.

el fortalecimiento del diálogo político. Concluye enfatizando la voluntad de ambas naciones para una colaboración más profunda y amplia en el futuro.

ABSTRACT

The article commemorates the 150th anniversary of the establishment of diplomatic relations between Peru and Japan, exploring their historical evolution and prospects for the future. It begins by contextualizing this milestone in the political and social transformations in both countries in the 1870s. It highlights cultural cooperation, such as the Japanese archaeological mission in Peru and research on the Nazca Lines. Additionally, it emphasizes human mobility and the Nikkei community, as well as economic and trade relations and the strengthening of political dialogue. It concludes by underlining the willingness of both nations to pursue deeper and broader collaboration in the future.

Key words: Peru, Japan, Sesquicentennial, Diplomatic Relations, Strategic Partnership, Cultural Cooperation, Nikkei Community, Economic Relations, Political Dialogue, Roadmap, Prospective.

1. Introducción

El 21 de agosto de 1873 el Perú se convirtió en el primer país de América Latina en establecer relaciones diplomáticas formales con Japón al firmar el Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación. Este hito marcó el comienzo de una relación que ha proseguido durante 150 años y que ha evolucionado a lo largo de las décadas, adaptándose a los cambios en ambos países y en el mundo. En el presente artículo, se conmemora este aniversario histórico explorando la trayectoria de las relaciones entre el Perú y Japón, desde sus inicios hasta el presente, y considerando las perspectivas para el futuro.

2. Contexto histórico

Para comprender cabalmente la importancia del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre el Perú y Japón en 1873 es esencial contextualizar este evento en el momento histórico que ambos países atravesaban.

En 1868, Japón experimentaba la Restauración Meiji, un proceso de transformación política y social que marcó el retorno del poder imperial y el fin del shogunato Tokugawa. Este periodo de cambio puso fin a más de 250 años de aislamiento internacional. De ser un país feudal, Japón se abrió súbitamente al mundo moderno.

Por su parte, en el Perú a principios de la década de 1870 se iniciaba el período conocido como el Civilismo, una etapa de reformas que sentó las bases para el desarrollo económico del país.

Ambas naciones estaban experimentando transformaciones significativas y, a la vez, buscaban una mayor participación en el escenario internacional.

En ese contexto histórico, un 21 de agosto de 1873, con la suscripción del Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación, el Perú se convirtió en el primer país de América Latina en establecer relaciones diplomáticas con Japón, comenzando así una larga y fructífera historia de amistad, cuyo 150 aniversario se celebra en 2023.

3. Cooperación cultural

En diplomacia las convergencias son el punto de partida para construir una vinculación sólida. En el caso del Perú y Japón ambos países comparten el hecho de ser cuna de antiguas civilizaciones. Gracias a ello ha existido siempre una permanente admiración mutua y sendas iniciativas de cooperación para el estudio del pasado, como una forma de enriquecer el presente y construir el futuro común.

Prueba de ello es la impresionante historia de la misión arqueológica japonesa que llegó al Perú por primera vez en 1958 y que, durante 65 años ininterrumpidos, ha efectuado múltiples descubrimientos en sitios arqueológicos como Kotosh (el Templo de las Manos Cruzadas), Cajamarca, Huacaloma, Layzón, Cerro Blanco, Kuntur Wasi, Sicán, Pacopampa, entre otros.

Destaca también la importancia de Nazca, tanto a nivel de la cooperación técnica como por su presencia invariable en el imaginario popular japonés. Desde 2004, diversos expertos de la Universidad de Yamagata, liderados por el profesor Masato Sakai, han realizado de manera continua importantes estudios de campo en las pampas de Nazca. En un lapso de dos décadas han descubierto cerca de 400 nuevos geoglifos, lo que ha permitido entender mejor el origen y la finalidad de estas figuras.

Estos esfuerzos constituyen una muestra emblemática de la amistad entre Perú y Japón. A través de ellos no sólo se ha contribuido de manera significativa a una mejor comprensión de la historia precolombina de Perú; también se han fortalecido los lazos entre ambos pueblos, a la que los arqueólogos japoneses contribuyeron en sus relaciones y trabajo en equipo con las decenas de comunidades locales en las que llevaron a cabo su investigación.

4. Movilidad humana y la comunidad nikkei

Otro eje de conexión ha sido el flujo migratorio entre los dos países, que ha proporcionado una relación directa con la unión entre dos naciones separadas por más de 15 mil kilómetros. Cabe recordar que el 3 de abril de 1899 se produjo la llegada al Perú del buque Sakura Maru, transportando 790 migrantes japoneses. Ello inició lo que hoy se ha convertido en una próspera comunidad de más de 120 000 nikkeis. Japón, por su parte, siempre ha acogido con calidez a decenas de miles de peruanos, ya que en la actualidad acoge a aproximadamente 50 000 connacionales; la colonia de habla hispana más numerosa de Japón. Entre otros aportes, destaca que la migración peruana abrió el camino para la promoción de nuestra gastronomía en Asia, existente actualmente en más de 30 restaurantes peruanos en Japón.

En 2024, se conmemorará el 35 aniversario de la migración peruana al Japón y el 125 aniversario de la migración japonesa al Perú, celebraciones que seguramente irán acompañadas de la expansión de mecanismos para la movilidad humana y el intercambio entre las personas, como el avance en las gestiones para la plena aplicación del acuerdo de exoneración de visas en pasaportes ordinarios de 1971, la facilitación de visas técnicas para trabajadores peruanos calificados y el establecimiento del programa de vacaciones y trabajo.

5. Relaciones económico-comerciales

La fortaleza de la vinculación entre Perú y Japón se ha visto reflejada también en el ámbito económico-comercial. Luego de la pandemia, el comercio bilateral viene recuperándose de manera sostenida.

Japón es el segundo socio comercial más importante del Perú en Asia luego de China. Durante 2022, casi el 10% del comercio con el continente asiático fue realizado con Japón (3,5% del comercio Perú-mundo). El comercio entre ambos países se basa principalmente en la exportación de minerales, siendo Japón el segundo destino del cobre peruano en el mundo¹.

Según cifras oficiales, las exportaciones peruanas superaron los US\$ 3000 millones en 2022, registrándose un incremento del 53,3% en la venta de gas natural licuado. En cuanto a bienes agropecuarios y pesqueros, las exportaciones crecieron en 24,2%, con incrementos récord del 160% en productos como café, 78,5% en papa y 56% en pescado congelado².

A fines de octubre de 2023 se concretará finalmente el arribo del primer lote de uva de mesa peruana a Japón, procedente de Piura, luego de obtenerse la autorización para su ingreso al mercado nipón en marzo de 2023. Dicho producto se sumará a las principales frutas peruanas importadas por Japón como plátanos, kiwi, almendras, piña y palta³.

Cabe destacar también que Japón es una de las fuentes más importantes de inversiones y cooperación hacia nuestro país. Además, Perú es uno de los principales destinos de turistas japoneses en América del Sur. Asimismo, habiendo alcanzado la categoría de socios estratégicos en 2016, ambos países se adhieren a una serie de principios y valores compartidos. Son socios en importantes esquemas regionales de cooperación como el Foro Económico Asia Pacífico (APEC), cuya presidencia ejercerá el Perú en 2024; la Alianza del Pacífico, donde Japón es país asociado; y ambas naciones forman parte del Acuerdo Integral y Progresivo para la Asociación Transpacífico (CPTPP).

En cuanto al marco normativo vigente para impulsar el intercambio comercial y las inversiones recíprocas, se cuenta con el Acuerdo de Asociación Económica, que en 2022 cumplió una década de existencia, y el Convenio para evitar la doble tributación, aplicable desde 2021.

No obstante, existe todavía un amplio margen para crecer y avanzar de manera conjunta hacia nuevos horizontes. Perú tiene mucho que ofrecer para la solución de los problemas que enfrenta Japón como seguridad alimentaria,

acceso a minerales críticos para el cambio de la matriz energética, entre otros.

6. Fortalecimiento del diálogo político

La visita oficial efectuada a Japón por la señora ministra de Relaciones Exteriores del Perú, embajadora Ana Cecilia Gervasi, del 30 de agosto al 2 de septiembre de 2023, ha marcado el regreso de un canciller peruano al país asiático después de 11 años.

Esta visita ha permitido reanudar el diálogo político de alto nivel entre el Perú y Japón en suelo japonés. Asimismo, configura el punto de partida de la iniciativa Boluarte-Kishida para la elaboración de la hoja de ruta acordada por los mandatarios de ambos países durante la videoconferencia que sostuvieron el 21 de agosto, día central en las celebraciones por el sesquicentenario.

Esta hoja de ruta será presentada en la cumbre APEC Perú 2024 y abarcará proyectos específicos en los ámbitos político-diplomático, económico-productivo y social. Permitirá dotar de contenido concreto a la Asociación Estratégica bilateral, vigente desde 2016, y consolidará al Perú como el eje de ingreso de una renovada presencia de Japón en América Latina.

En Tokio, la canciller Gervasi sostuvo importantes reuniones de trabajo con el ministro de Economía, Comercio e Industria de Japón, Yasutoshi Nishimura; con la Federación Empresarial de Japón, conocida como Keidanren (gremio integrado por más de 1500 empresas japonesas); y con altos ejecutivos de grandes corporaciones como Mitsui, Mitsubishi, Sojitz, Sumitomo, Nippon Koei y Marubeni, entre otras.

El principal mensaje transmitido al empresariado local, así como a las autoridades niponas, fue que el Perú es un socio confiable y estratégico con el que Japón puede fortalecer sus cadenas de valor en alimentos, minerales y energía. Asimismo, a pesar del contexto mundial y regional, se resaltó que el Perú cuenta con estabilidad política y económica.

Se realizó además una presentación sobre la actual situación económica del Perú ante altos funcionarios de más de 80 empresas japonesas en el marco del Seminario sobre Economía y Oportunidades de Negocios, donde se invitó a los representantes de estas empresas a participar en una rueda

de negocios en nuestro país como parte de APEC Perú 2024.

Estas acciones contribuirán al incremento de la inversión japonesa en el Perú, especialmente en el sector minero, y fomentarán su diversificación hacia áreas como la agroindustria e infraestructura, con la participación de empresas peruanas.

Cabe destacar las dos reuniones sostenidas con el canciller nipón Yoshimasa Hayashi, en las cuales se abordaron diversos temas de la agenda bilateral, así como asuntos regionales y multilaterales, incluyendo la suscripción de acuerdos en cooperación antártica y formación diplomática. Es importante el apoyo expresado por Japón a las presidencias peruanas en la Alianza del Pacífico y en APEC 2024, así como al proceso de adhesión del Perú a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

7. Hoja de ruta hacia el futuro

Durante la reunión virtual sostenida el 21 de agosto de 2023, con ocasión del 150 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas, la presidenta de la República del Perú, Dina Boluarte, y el primer ministro de Japón, Fumio Kishida, acordaron trabajar de manera conjunta en la elaboración de una hoja de ruta para darle mayor contenido específico a la asociación estratégica bilateral.

Este esfuerzo partirá del trabajo conjunto a nivel de las cancillerías y embajadas de ambos países con el objetivo de iniciar una nueva etapa de la relación bilateral, en línea con el nivel de socios estratégicos que ambos países han asignado desde 2016.

El Perú desea impulsar una vinculación más dinámica y una agenda renovada con visión de futuro articulada en torno a cuatro ejes prioritarios: i) ampliar el diálogo político, ii) incrementar el comercio y las inversiones; iii) en el ámbito social promover los intercambios pueblo a pueblo; y, iv) ampliar la cooperación en áreas estratégicas como educación, seguridad y defensa, ciencia, tecnología e innovación, entre otros.

Al consolidar al Perú como el eje de ingreso de una renovada presencia de Japón en nuestra región se busca ofrecer a nuestro socio histórico mayor seguridad en las cadenas de suministro de sus industrias (minerales, metales, energía y alimentos) y nuevas oportunidades de negocio para empresas japonesas a través de su participación en nuevos proyectos de infraestructura (transporte, salud, educación y telecomunicaciones).

8. Conclusión

Las condiciones para un salto cualitativo en los vínculos bilaterales están establecidas y la voluntad de promover una relación más eficaz, con mayor profundidad y amplitud es evidente en todos los niveles de los gobiernos de Perú y Japón.

Resta ahora iniciar un trabajo prospectivo orientado a la identificación de nuevos ámbitos de colaboración y de asociatividad en favor de la prosperidad de ambos países.

REFERENCIA

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú. (2023). *Reporte de comercio bilateral. Anual 2022*. Dirección General de Investigación y Estudios sobre Comercio Exterior.

NOTAS

1. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú. Reporte de comercio bilateral. Anual 2022.
2. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú. Reporte de comercio bilateral. Anual 2022.
3. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú. Reporte de comercio bilateral. Anual 2022.